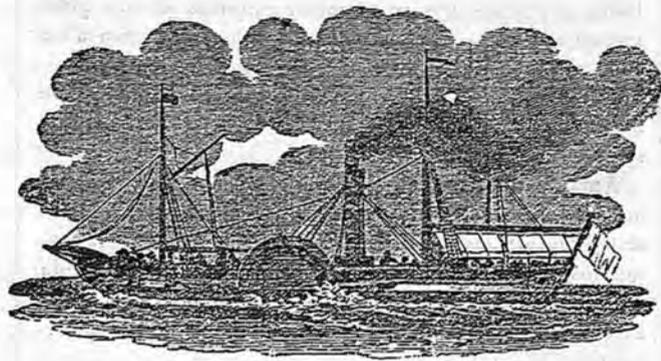


EL VAPOR



PERIODICO MERCANTIL, POLITICO Y LITERARIO

DE CATALUÑA.

publicado bajo los auspicios de S. E. el

CAPITAN GENERAL.

DEDICADO AL MINISTERIO DE FOMENTO GENERAL DEL REINO.

Este periódico sale los martes, viérnes y sábados por la mañana. El precio en Barcelona es de 10 rs. vn. al mes y treinta por trimestre, recibiendo los SS. Suscriptores los números en sus propias casas, donde se les pasarán asimismo los recibos al renovarse la suscripción. En las provincias deberá adelantarse un trimestre á razon de 54 rs. vn. franco de porte, pagándose por seis meses 108 rs.

Se suscribe en las provincias en las librerías donde se despacha el Buffon; y en Barcelona en las de Gorchs, bajada de la Cárcel, y A. Bergnes y C^{ta}, calle de Escudellers n.º 13, á donde se dirigirán las reclamaciones, noticias mercantiles, ejemplares de las obras que se anuncien, y demas advertencias que se juzguen oportunas y ventajosas para el interesante objeto que se propone este periódico.

Es cosa que aflige la imaginacion el empeño de ciertos periódicos europeos de alarmar con el lenguaje de las pasiones políticas las clases industriosa y mercantil. Hace ya algunos años que anuncian una guerra mortífera, una dislocacion universal, una propaganda en diversos sentidos no menos ejecutiva y fanática que la que concibió Mahoma para la prosperidad de su secta. Bueno es que se vean limitados á desahogar el odio que votaron á la paz en huecas declamaciones, ó en inútiles sarcasmos; pero amedrentan todavía á espíritus débiles, alucinan á gentes cuyo horizonte político se despliega sobre una escala de poquísima estension, hacen circular voces siniestras, difunden el recelo por las bolsas, y siembran la desconfianza en los talleres. No quieren ellos la guerra persuadidos como Cousin y Constant de que habia de traer serias ventajas á la civilizacion, sino por traslucir en la incertidumbre de sus azares una esperanza contra el gobierno establecido, un *albur* para los que quieren ser mas populares que el pueblo, ó mas realistas que el rey. Están no obstante los reyes y los pueblos por el orden, por las instituciones juradas, por la paz; y su alianza sincera ofrece á los hombres una garantía algo mas brillante y sólida que los intereses de un bando ó el triunfo de una opinion. Habria guerra desde que una nacion interviniese en otra, desde que la mas prepotente despotizase en la mas flaca; pero mientras se profesen el respeto que mutuamente se deben, mientras se deje á cada una su religion, sus costumbres, su independencia política, no tendrán ásperos choques entre sí, no se elevaran escollos para entorpecer su curso, y concluirá la diplomacia por sí sola esta pacificacion universal á que tiene Europa un positivo derecho despues de medio siglo de discordias, encuentros y revueltas.

Añádese á lo dicho otra consideracion que pesa mucho en la balanza continental. Sin embargo del ingenioso artificio con que las máquinas de Inglaterra ejecutan y pulimentan toda especie de artefactos y de la respetable fecha que allí cuenta ese espíritu de observacion, ese amor constante hácia las artes tan antiguo por lo menos como la historia de su proteccion; empiezan Francia, Bélgica y España, no á eclipsar su brillo, no á igualarlo tal vez,

pero sí á trabajar con éxito tan feliz, que ya le quitan una parte de su prestigio y le arrebatan no pocas de sus anteriores prerogativas. Como no temiera la Gran Bretaña el coloso recio y compacto que se eleva allá en el Norte, es harto probable que en beneficio de su industria hubiese procurado encender la guerra en el continente. El interés diplomático pesó mas en su balanza que el fabril, alcanzó lo que seria de Europa si el arranque de los sucesos de julio traspasase los límites de una indispensable moderacion, y firmó á pesar de su comercio la alianza meridional. Si bien no le despluguiera una guerra (cual si dijésemos al por menor) que destruyese sucesivamente la industria de diversos ángulos de Europa sin enemistar los estados del Mediodia en términos de que suministrasen por medio de sus disensiones peligroso ascendiente á los del Norte; no será fácil que lo pruebe cuando la exaltacion de los ánimos hace arriesgada la tentativa, y mucho menos que lo alcance, puesto que las naciones están ya tan zelosas como ella propia de su comercio, su literatura y sus artes. Ni Francia ni España verian con gusto una lucha que entorpeciese sus talleres al mismo tiempo que comunicase mayor actividad á los del codicioso breton... nunca las calamidades de esta plaga traspasan los términos de sus islas... el Océano las ciñe, fórmales recio baluarte exterior los numerosos mástiles de sus escuadras, y erigese en árbitro de la paz ó de la guerra cuando tala este monstruo los florecientes estados del continente.

Parece imposible haya quien alucinado de ideas hijas de una desventurada pasion solicite un cambio en el sistema político de Europa, no solo capaz de comprometer su tranquilidad, sino de someter sus mas prósperos reinos á los que pretenden alzarse en ella con un despotismo feudal. Largo tiempo lo ejerció Inglaterra por medio de sus manufacturas y sus navios; llegó la hora de que le prueba la industria de otras naciones que la verdadera riqueza no consiste en la superabundancia de lienzo y de máquinas, y que colocada entre la ocasion de temer la guerra y la necesidad de desealarla, diese fácilmente toda la brillantez de sus almacenes, el lujo y las superfluidades de sus grandes poblaciones por los fértiles campos de Va-

lencia, el canal de Langüedoc ó las olorosas riberas de la risueña Andalucía. Estriba su interés en mantener todavía oculta esta debilidad, en que no se divulgue el secreto de que las naciones necesitan agricultura é industria, campos y talleres, y no llegue el pueblo español á penetrar en la visible decadencia del breton cuan fácil se le presenta elevarse dentro de breves años á una altura sólida y perpetua por lo mismo que apoyada en estos dos únicos elementos del orden social, las fábricas y las tierras, la agricultura y las artes.

Bien que razones en algun modo parecidas hayan hecho entrar al Gabinete francés en la guerra británica contra nuestro movimiento fabril, no alcanzamos como no advirtió que, mas que á sí mismo, favorecia con semejante manejo á su antigua rival. No cabe duda en que le era lisonjero contar anualmente con la enorme contribucion de la Península; pero al fin apóyase su opulencia en un pedestal algo mas recio que el adelanto propio y el atraso de los demas pueblos. Encierran los límites de su territorio dilatados campos, varias temperaturas, lozanos bosques, privilegiados artículos con los que no solo se bastara á sí mismo, sino que se ha de abrir constantemente anchurosísima senda en los mercados de Europa. Una esperiencia funesta le ha enseñado cuanto puede la union de los pueblos de la Península con los de las islas Británicas, y dictale por tanto su política mantener hácia ella el respeto que se debe á quien no es de despreciar por enemigo y muy digno de proteccion como aliado.

Dando empero de mano á estas reflexiones, y concretándonos al verdadero espíritu de este discurso, no podemos menos de fulminar esos anatemas de periódico (que á nadie hieren, pero que desenmascaran perniciosos acaloramientos ante el tribunal de la razon) contra los que no se unen á los hombres de bien para perpetuar la paz que se afianza en la razonable independencia que nos ha de mantener fieles á las costumbres, y decididos en orden al glorioso impulso de nuestras artes. Por mas que á tal ó cual individuo deslumbre su particular interés ó la influencia de una peligrosa ilusion, es ardua empresa la de ofuscar á un gobierno ilustrado, ó fascinar el espíritu de todo un pueblo. El nuestro sobre todo está por sus leyes

su religion, su comercio, su agricultura, sus talleres, y solo apetece que se dilate el horizonte del sosiego que disfruta para preparar á sus hijos un período mas feliz, y á la nacion entera una época de esplendor. Estos deseos brillan igualmente en los demas países de Europa. Cuando no hay comercio entre las naciones, cuando idólatras de un caracter záfio y agreste confinanse en la aspereza de los montes ó en el riñon de las selvas, la guerra es un medio de suavizar su dureza, de abrir con el hierro y el fuego un principio de comunicacion universal; pero una vez enlazadas por los vínculos del tráfico, por la correspondencia de adelantos, por la necesidad del público bien, conviéneles la paz y la alianza para hacer rostro á la que llevada de una ambicion desmedida quisiese romper á deshora este saludable nivel.

Revista de ambos mundos.

PRUSIA.

Berlin 20 de julio.

Se ha diferido todavía por ocho dias la salida del Rey, por haberse prolongado la permanencia de Carlos X en Tæplitz: sin embargo, deberá verificarse infaliblemente el 24. Bien puede deducirse de tales retardos que la especie de Congreso de que se habla no tiene la importancia que se le suponía. Tratarán tan solo en él de asuntos de familia, y en particular de la Confederacion; debiendo esperar mucho bien de estas conferencias si se las dirige con el espíritu moderado y conciliador de que suponemos dotado á Mr. Ancillon, nuestro primer ministro. Este pasará directamente á Tæplitz, donde deberá llegar Mr. de Metternich enviado de Austria, y Mr. de Tatischeff de Rusia.

Reina la mayor oscuridad en órden á los acontecimientos de Polonia; sin embargo parece cierto que algunos jóvenes intentaban representar los papeles de Escévola y de Cocles. Hanse hallado en casa del conde Zollowitz algunos papeles que dan importantes indicios acerca de esta conjuracion, y cuya copia se ha remitido al Embajador ruso en París. (Corresponsal de Nuremberg.)

AUSTRIA.

Viena 20 de julio.

El plan de viaje de SS. MM. se ha modificado algun tanto. Ya no se proponen visitar sus dominios en el alta Austria, y si llegar á Praga del 10 al 11 de agosto, donderán visitados por la Familia Real de Sajonia. No se ha fijado todavía el lugar donde deberán reunirse nuestro Emperador y el Rey de Prusia, ni se sabe tampoco el crédito que deba darse á las voces que se han propalado acerca de la próxima entrevista de estos Soberanos con el Emperador de Rusia. (Gaceta de Augsburgo.)

INGLATERRA.

Londres 29 de julio.

Las noticias de Alejandria nos anuncian que Mehemet-Ali no perdona gastos ni fatigas para mejorar el estado de los vastos territorios con que acaban de aumentarse sus dominios. Entre otros proyectos propónese, segun dicen, fermar del puerto de Suda un punto céntrico de comercio para la Siria. Llevado de estas miras, emplea varios ingenieros extranjeros, entre ellos dos ingleses, para visitar el interior de la Siria y del Egipto al efecto de perfeccionar las comunicaciones interiores del país por medio de caminos y canales.

El *Sun* pretende que el nuevo incidente sobrevenido en la Cámara de los Lores debe convencer al Ministerio de la necesidad de aumentar la Cámara con algunos Pares de su partido. Seria un absurdo creer que un ministerio que aspira al bien del país pueda seguir tranquilo y con seguridad, en tanto que la pluralidad que le combate se componga de antiguos partidarios de administraciones que anteponen los intereses de sus paniaguados á los de la nacion.

El *bill* de las Indias orientales fue finalmente adoptado por la Cámara de los Comunes, la cual discutió la tercera lectura por espacio de seis á siete horas.

FRANCIA.

Paris 31 de julio.

Los muchos indicios recibidos no dejan la menor duda de que si los gritos de *fuera fortalezas* (1) hubiesen tenido un grado de intensidad bastante poderoso para promover

(1) Segun insinuamos en uno de nuestros números, el partido republicano en Francia habia intentado seducir á la Guardia nacional para que en la gran revista que tuvo lugar el día 23 de julio diese aquel grito por motivo de las fortalezas con que habia intentado el Gobierno cerrar á París, y de cuyo proyecto habia desistido, dejándolo á la discusion de las Cámaras para cuando se reunan.

EL VAPOR.

el menor disturbio entre las filas de la Guardia nacional y del ejército, habrian sido la señal de un nuevo 5 de junio.

Habianse hecho provisiones de armas y municiones en diferentes puntos; debian propagarse en toda la ciudad con la rapidez del rayo noticias falsas y alarmantes, entre ellas la muerte del Rey; en una palabra, todo se hallaba preparado por parte de los sediciosos para el combate.

Velaba la autoridad sobre los conspiradores, siguiendo todos sus pasos y movimientos. Algunos de los gefes fueron detenidos en el momento en que se dirigian á los conciliábulos donde fraguaban sus maquinaciones.

Debían esparcirse crecido número de ejemplares de folletos sediciosos, que la autoridad cogió en el acto de imprimirse.

Aunque no tenia el Gobierno la mas leve inquietud acerca del resultado de tan insensatas amenazas, habianse tomado sin embargo prudentes precauciones para poner los almacenes y fábricas de armas al abrigo de toda tentativa. La vigilancia de que eran objeto tales establecimientos ha dado lugar á un importante descubrimiento.

Una de las principales fábricas de armas de la Capital se hallaba encargada del suministro de gran porcion de fusiles por cuenta del Gobierno, los cuales debian trasladarse diariamente al depósito general de artillería, ó mandarse á las ciudades de guerra donde iban destinados. Notóse en estos últimos dias considerable retardo en estos envíos; y preguntado Mr. Perardel, agente de esta casa, sobre la causa de este atraso, respondió de un modo evasivo, alegando luego una expedicion para Metz, que no pudo justificar.

Habiéndose dispuesto una pesquisa en su domicilio hallóse, á mas de una gran cantidad de fusiles, mucha pólvora y balas recientemente fundidas con el molde todavía caliente. Prendióse á dicho Perardel, así como á otras personas que habian pasado la noche en su casa, ó que llegaron mientras tuvo lugar la pesquisa. Cuéntanse entre ellas varios instigadores bien conocidos del partido republicano y cinco discípulos de la escuela Politécnica.

En fuerza de otros avisos habiase verificado la vispera otra pesquisa en casa de un posadero de la calle de Crusol, donde se hallaron tambien balas recientemente fundidas y un molde.

Estas medidas, ejecutadas con no menos actividad que prudencia, difundieron el desórden entre los agitadores, impidiéndoles perpetrar el crimen que tenian meditado. No es dable, sin embargo, figurarse á que extremo pudo llegar el fanatismo entre algunos de aquellos obcecados. Uno de ellos, dirigiendo el último á Dios á su mujer, como si marchase á una nueva barricada de *Saint-Merry*, le dijo: «Si sucumbo, no cabiendo en mi la idea de que mis hijos vivan bajo la tiranía, los echarás al agua en cuanto estés segura de mi muerte.»

Otros varios habian hecho de autemano su testamento. Hallóse en una pesquisa el de un joven llamado Chenet, el cual hallándose en visperas de ser padre creyó no poder dejar mejor legado á su hijo que sus *máximas republicanas*, las cuales redactó al efecto muy detenidamente. (Journal de Paris.)

Escriben de la Habana, fecha 1.º de mayo:

«Entre las escenas de horror de que hemos sido testigos cuando la invasion del cólera, nos ha distraído la siguiente anécdota.

«Un negro metido en un chirrion mortuario con tres cadáveres, y que tan solo se hallaba dormido (pues se echaba mano del opio para asistir á los enfermos), despertó y hallase en embarazosa situacion. Llama y nadie le contesta; hace luego un esfuerzo con los pies, y logra pasar la cabeza. Trábase entonces en la calle el siguiente coloquio entre el supuesto muerto y el conductor que tambien era negro. «¿Donde me llevas?—Al cementerio.

—¿Araso estoy muerto?—Si, estás muerto, pues tengo en mi faltriquera el papel que así lo reza.» Le coge al propio tiempo por la cabeza, empujándole dentro del carro quieras que no, y con su estúpida impasibilidad vuelve á subir al asiento y continúa su camino, diciendo á los transeuntes que nunca habia conducido un negro tan impertinente que tuviese la insolencia de decir que no estaba muerto; pero mientras así iba discurrendo, hace otro esfuerzo el paciente, rompe la tabla y echa á correr desnudo hasta la casa de su amo, donde infunde pánico terror tan inesperada aparicion. Al siguiente dia dejó ya de ser esta historia objeto de risa, pues el desgraciado fue nuevamente metido en el fatal carro de donde ya no volvió.

ESPAÑA.

BARCELONA.

Los siguientes artículos nos han sido enviados por los mismos señores de quienes ya publicamos otros que tanto han contribuido á ilustrar la misma cuestion. No dejará de advertirse alguna coincidencia entre sus ideas y las nuestras; pero por esta vez preferimos ser notados de difusos á que nos pudieran acusar de tibios en asunto que sobre todos interesa á la prosperidad nacional. En gracia de este deseo imploramos la indulgencia de los lectores poco aficionados á controversias económico-mercantiles.

ARTICULO 1.º

La llamada que Vds. tocan, SS. Redactores del *Vapor*, en su núm. 57 con motivo del artículo del *Boletín de comercio* núm. 72 sobre la *Balanza del comercio*, me ha estimulado á buscar este número, y he quedado no menos asombrado que Vds. de leer en un papel cuya sensatez y buen juicio le han hecho recomendable, un escrito en que parece que algun maléfico influjo sofoca todo sentimiento nacional, y que como Vds. dicen, es una censura terrible del sistema adoptado por el Gobierno, que por medio de un arancel bien combinado ha opuesto recio dique al impetu de importaciones ruinosas y ha fomentado la prosperidad interior. No debemos recelar que de él se separe en vista de los felices resultados que ofrece en todos los ángulos de la Península, y de las esperanzas que infunde su perseverancia, despreciando las teorías ingeniosas y halagüeñas con que quizá el genio enemigo de nuestra prosperidad tentará en vano hacer descarrilar su majestuoso carro del feliz sendero económico que ha tomado. La cuestion que presenta el *Boletín* es una repetición de errores de economistas metafísicos que han quedado consignados en sus escritos despreciados prácticamente de los gobiernos que solo han tenido por objeto la prosperidad de sus pueblos, conduciéndolos á ella por sendas allanadas por la esperiencia. Vds. le han contestado en su núm. 57 con un raudal de luces irresistible: sin embargo espero me permitirán que les dirija algunas reflexiones sobre tan delicada como interesante materia.

En administracion económica es muy arriesgado apartarse del sendero ilustrado por la esperiencia, porque un pequeño error trae funestas consecuencias. Examinaré el artículo en cuestion, y manifestaré mi sentir siguiendo opiniones de escritores cuya exactitud ha justificado la práctica con hechos positivos, y huiré de doctrinas metafísicas muchas veces contradictorias entre sí y con el sentir común. Si escribiese únicamente para economistas y personas inteligentes en la administracion pública, podría ser lacónico y con mucha brevedad refutar los errores que entraña el tal escrito; pero como este negocio interesa al público, que es el que resulta siempre perjudicado de los vicios de la administracion, procuraré que mis conceptos sean comprendidos de todas las clases de lectores en que circula su ameno periódico, á cuyo efecto, no solo evitaré las frases y el lenguaje técnico de los economistas, sino que usando de un idioma franco y sencillo me estenderé en demostraciones que quizás serán criticadas de minuciosas, repetidas y difusas, esperando que Vds. disimularán la prolijidad, y que el público será indulgente á los deseos que me animan respecto del bien general.

En efecto, es doloroso que, no obstante lo mucho que han adelantado las ciencias de algunos años á esta parte, veamos que el sistema de economía política que siguen los que se precian de profesar las doctrinas de las escuelas mas famosas de esta que quieren llamar ciencia, sea tan vicioso y tan nocivo, que muy lejos de contribuir á hacer la felicidad de las naciones, no haria mas que agotar los manantiales de su fortuna y prosperidad, si menos advertidos los gobiernos adoptasen sus principios, y la administracion pública no siguiese un rumbo diametralmente opuesto. Guiados los gobiernos por la antorcha luminosa de la historia y la esperiencia han sabido despreciar, por dicha de los pueblos, las mas plausibles teorías, cuando su exactitud no ha sido justificada por los hechos. ¿Ha adoptado Francia en su administracion económica la doctrina de su célebre profesor Say, á quien el *Boletín* cita como autoridad sancionada? ¿El Gobierno inglés ha seguido el sistema anti-prohibitivo de su gran maestro Smith? ¿Ha estinguído sus aduanas y sus inexorables prohibiciones? ¿Que barreras ha allanado á la entrada de artefactos extranjeros?.. Lo que habrá hecho y querrá encomiar el *Boletín* será haber derribado en todas partes las barreras que pudiesen fatigar su comercio interior y el de *esportacion*; no otra cosa. En el núm. 59 del *Vapor* se manifiesta el modo con que son tratados en aquel reino los corchos y los vinos españoles, á pesar de que es

incapaz de producirlos; y ¿para que? Para facilitar trabajo á sus pueblos. Permitaseme que en asuntos de esta naturaleza reproduzca como ejemplares estas dos naciones, cuya marcha progresiva es la mayor reconvencción á los inventores de nuevos sistemas: pero vamos al objeto titular del artículo, la *Balanza de comercio*, cuyos efectos pretende combatir el *Boletín*.

Nos descubre en primer lugar un gran secreto; un error bien craso que no es aun conocido de la mayor parte de nuestros economistas: tal es la falsa opinion de mirar el dinero como riqueza; el creer que la nacion que lo posee en mayor cantidad es la mas feliz: nos descubre el grande error de la opinion general sobre la *Balanza del comercio*, contra el cual nos presenta el importante descubrimiento ignorado hasta ahora de que las operaciones mercantiles de las naciones entre si son tanto mas ventajosas cuanto la importacion escende á la esportacion; que no es trascendental la escasez de dinero, porque cuanto menor sea la cantidad de este, tanto mayor será su valor; que no debe alarmarnos su falta, porque cuando se haya agotado se apresurarán á traérnoslo las naciones que lo posean con la misma rapidez con que el viento llena el vacío; pues el numerario, por la misma razon física que este fluido, tiende siempre á su equilibrio... Ciertamente son ideas peregrinas, descubrimientos singulares de que habia ya pretendido gloriarse algun maestro que para reformar los gobiernos procuró en vano crear un cuerpo de doctrina, con máximas que la esperiencia de muchos años califica de errores.

Vamos examinando por partes la cuestion. Para despegarla prescindiré de las definiciones que los economistas quieren dar al dinero, ya considerándolo como *signo*, medida de valores, *mercadería*, etc. Le consideraré, con la opinion vulgar por los efectos que causa, no solo como verdadera riqueza, sino tambien como elemento de ella, porque el que tiene mil duros en dinero es tan rico como el que tiene su equivalente en tierras, en frutos, mercaderías, etc.; porque es la especie de riqueza mas apreciable para satisfacer las necesidades y placeres y para facilitar las transacciones; porque es el vehículo de la produccion; porque sin él cesa el beneficio de su circulacion, se entorpecen las transacciones y el giro mercantil, y se paralizan todas las fuerzas productivas. Sin embargo, el *Boletín* quiere tranquilizarnos de las consecuencias de la falta de dinero con su nuevo descubrimiento: «el oro dice, no faltará mucho tiempo; cuanto mas escasee, mas aumentará su valor, y al fin cuando falte, se precipitará en nuestra Nacion con la misma viveza que el viento en el vacío.» Entretanto el que vive de renta, el empleado que tiene veinte mil reales de sueldo, se contentará con diez mil, luego con cinco mil, y despues con veinte reales que valdrán lo mismo que los veinte mil. Si quedamos sin dinero ¿qué será de mí? esclamará el empleado... Tranquílcese V., le responderá el *Boletín*; aguarde un poco y vendrá el reflujo del dinero con la viveza del viento á llenar nuestras arcas vacías, y de balde; pues será preciso que así sea no teniendo productos para pagarlo: este es en buenos términos el raciocinio del *Boletín*. No obstante al través de tamaños errores estampa á renglon seguido, quizá contra su intencion, una verdad amarga. Despues de querer asegurarnos que en España no falta dinero, dice: «La produccion es la que se halla paralizada en nuestra pobre patria; es el genio del trabajo y de los descubrimientos útiles lo que ha recibido sin cesar heridas tremendas y profundas, no tan fáciles de cicatrizar... ¿De qué dimana esta paralización? De falta de dinero. ¿Cuántos labradores podrían citársele que perdieron en la guerra de la independencia y las convulsiones posteriores sus ganados de labor y de cria, y sus capitales, y fueron quemadas sus casas, cuyas pérdidas no han podido reponer por falta de dinero, y ven con dolor improductivas sus tierras! ¿Cuántos genios laboriosos enervados porque la falta de dinero no les permite restablecer sus fábricas quemadas y sus industrias destruidas! Estas son las heridas tremendas no cicatrizadas por falta de dinero, y las causas de hallarse paralizada la produccion en nuestra pobre patria! Que se tomen la molestia los Sres. Redactores del *Boletín* de dar una vuelta por las provincias, y verán cuantas carreteras para facilitar las comunicaciones interiores y trasportar con economía los frutos, cuantos canales de navegacion y de riego con que fertilizar dilatados campos, cuantos desmontes y cultivos quedan en proyecto por falta de dinero. Cuantos planes de grandiosas fábricas de todas clases á imitacion de las mas famosas extranjeras, cuantos descubrimientos útiles del genio del trabajo no se realizan por falta de dinero. Pregunten á los prestamistas mas moderados, sin crear ser usureros, el premio del dinero; y la respuesta de estos les convencerá de esta falta. Dirán que hay gran-

des capitalistas y alguna clase opulenta que han reunido y van acumulando tesoros inmensos: será verdad; pero deben conocer que la desconfianza les tiene como enterados y que no estando en circulacion es como si no existiesen. Al *Boletín* le aflige esta triste posicion: ¿que remedio para sacar la produccion de su parálisis? Librarla de todo recelo de concurrencia extranjera; promover la circulacion del dinero; observar con el mayor rigor el arancel vigente, ya que felizmente ha principiado á reanimarla. Diga lo que quiera el *Boletín* y los escritores en que se apoya: no debemos alucinarnos; sigamos las lecciones de la esperiencia. Esta nos enseña que el capital en numerario es el mas precioso, porque concurre á la creacion y conservacion de todos los demas. Inglaterra debe la gran preponderancia que goza en Europa á la constante diligencia que ha tenido para atraerse dinero de todas partes, no para enterrarlo, sino para ponerle en accion productiva. El esmero de todas las demas potencias para adquirirlo por medio del trabajo y de un comercio activo, acreditan esta verdad. De lo dicho hasta aquí debe inferirse que opino contra la estancacion de la moneda; pues lejos de pretender se obligue á un particular á que guarde cerrado su dinero, desco su libre circulacion, así como propendo por su libre esportacion como toda mercadería. Las leyes son impotentes en esta materia cuando el giro mercantil lo requiere, y el interés individual halla grandes ventajas en infringirlas. Los medios indirectos son los mas seguros y eficaces. El dinero no sale sino para la compra de otros efectos: procúrese pues por medio de una buena legislacion que la Nacion se baste á sí misma; foméntese la produccion en cuanto sea dable de los efectos que vienen del extranjero; estímese el consumo de los indígenas con preferencia á los exóticos. Comprar poco y vender mucho á los extraños para inclinar á nuestro favor la Balanza; y no solo se atajará la esportacion de la moneda, sino que vendrá del extranjero para equilibrarla, como actualmente sucede.

(Se continuará.)

Probamos la mas sincera complacencia en anunciar el establecimiento de la Subdelegacion de la Real Academia greco-latina en esta Capital, compuesta de personas ventajosamente acreditadas en el cultivo de estas doctas lenguas. Tiempo era ya de que volviésemos la atencion á su importante estudio: escasean los helenistas en España, y si bien no sucede así respecto de los que se dedican á la florida lengua de Horacio, lucen mas bien con ella un rancio pedantismo, que el espíritu de observacion filosófica que nos mueve á estudiar en sus fáciles rimas, en sus redondeados periodos las dotes de sonoridad, grata cadencia y flexible movimiento que tan diestramente imitaron nuestros clásicos hablistas. Si inspira de consiguiente lisonjeras esperanzas á todo el Reino la fundacion de tan benemérita Academia, infunde absoluta confianza á este Principado, por los ilustrados varones de que se compone, el establecimiento de esta Subdelegacion.

Subdelegacion de la Real Academia Greco-latina en Cataluña.

La Real Academia greco-latina del Reino, en uso de las facultades que le concede el artículo 63 de sus estatutos, aprobados por S. M. en su Real cédula de 4 de noviembre del año 1831, ha tenido á bien establecer en esta Capital una de las subdelegaciones de que trata el artículo espresado.

Esta Subdelegacion, compuesta en el dia del R. I. S. D. José Joaquín Ortiz, del Consejo de S. M. y oidor de esta Real Audiencia, presidente; del Sr. D. Félix Torres Amat, dignidad de sacristan mayor de esta santa iglesia Catedral, electo obispo de Astorga, vice-presidente; del R. P. Cayetano Renom, director del Colegio de las Escuelas pias de esta ciudad, vocal; y de D. Antonio Bergnes de las Casas, catedrático de lengua francesa en la Real casa Lonja, vocal secretario: se instaló el dia 20 del pasado junio, en celebridad y memoria de la jura de nuestra amada princesa, la Serma. Sra. Doña MARIA ISABEL LUISA DE BORRÓN, heredera á falta de varon del Trono de las Españas.

Y segun el párrafo 1.º de la Instruccion que dicha Real Academia formó en 11 de abril del presente año, para el régimen y gobierno de las subdelegaciones de provincia, la que se acaba de instalar en esta debe ejercer su autoridad sobre toda la parte de Cataluña que media desde esta Capital hasta Balaguer, Aragon y el Mar; y su objeto y atribuciones, segun el párrafo 2.º, son entre otras las siguientes: 1.ª. investigar el estado de la enseñanza del griego, latin y humanidades en su distrito, dando parte á la Academia... 2.ª. celar y procurar el mejor desempeño del magisterio en aquellos ramos, escitar la aficion á estos estudios por cuantos medios le sugiera su zelo, y proponer á la Academia lo que sea conducente á tales fines; 3.ª.

desempeñar las comisiones que la cometa la Academia, tanto de exámen de preceptores y censura para la provision de cátedras, como de cualquier otra especie; y 4.ª. escitar el zelo de la autoridad para que persiga legalmente á los que ejerzan el magisterio sin título ni idoneidad, dando cuenta á la Academia.

Y de órden de la misma Subdelegacion, segun lo acordó en su acta de instalacion del precitado dia 20 del próximo pasado junio, se pone este aviso en el presente periódico, para que llegue á noticia de todos y cada uno de aquellos á quienes pueda interesar. = Barcelona 8 de agosto de 1833. = Antonio Bergnes de las Casas, Vocal secretario.

Los dias 6, 7 y 8 de julio fueron destinados por los fieles y pacíficos habitantes de la villa de Berga á celebrar la fausta noticia de haberse verificado ya el solemne acto de la Jura de la Serma. Sra. Doña MARIA ISABEL LUISA DE BORRÓN por sucesora legítima del Trono de las Españas á falta de varon; y como sea el primer deber de un pueblo católico rendir las debidas gracias al Todopoderoso por los beneficios que se digna dispensarle, celebró en cada uno de los citados dias un solemne oficio con brillante orquesta en la iglesia mayor, y magnífico *Te Deum*. Asistieron á tan religiosos actos todas las autoridades civiles y militares, oficiales retirados en aquella plaza, y las personas principales de la Villa.

A las doce de la mañana del dia 6 se dió en la plaza Real, que estaba vistosamente adornada, una abundante comida á un crecido número de pobres, sirviéndolos el caballero Alcalde mayor, el Sr. Gobernador militar, algunos individuos del magnífico Ayuntamiento, y varios de los vecinos de mas alta categoría. Dieron mayor realce á aquel sublime y patético acto las esquisitas piezas de música que tocó la banda militar, victoreándose por todo el concurso á SS. MM. y augusta PRINCESA.

Por la tarde del dia 7 se ejecutó en la misma plaza el antiguo, inocente y sencillo baile de la *patum*, á que son tan aficionados los Bergadanos; concluido el cual se representó por la compañía dramática que á la sazón se hallaba en la Villa, la comedia en un acto *El templo de la Paz*, pieza muy alusiva á tales festejos.

Fue general la iluminacion en las tres noches, con bailes públicos en la plaza Real, que duraron hasta la madrugada, contribuyendo al mayor alborozo análogos cantares por las calles y brillantes fuegos artificiales. Hizo mas interesantes aquellos festejos la laudable emulacion de autoridades y vecinos en adornar de mil maneras las calles, plazas y fachadas, sobresaliendo en la plaza Real una imponente perspectiva de hermosa y bien combinada arquitectura, donde se veían colocados los retratos de SS. MM. y de su excelso HIJA. Contribuían á su mayor adorno varias estatuas y crecido número de arcos, formando la iluminacion un magnífico punto de vista. No quedaron atrás los edificios del Sr. Gobernador militar y caballero Alcalde mayor, que ostentaban primorosos geoglíficos y rica iluminacion.

Ufana puede mostrarse dicha Villa de que en los tres dias de tanto regocijo y extraordinario concurso no se turbara en lo mas mínimo el órden público entre sus leales vecinos.

(Correspondencia del Vapor.)

ESPIRITU DE LOS PERIODICOS NACIONALES.

Boletín de comercio. Discurre sobre las inmensas utilidades del Ministerio del Fomento; pero halla en su plan un vacío, que á su juicio le hace incompleto: tal es que se entienda con las mismas autoridades que manejan en la hacienda y el gobierno civil con dependencia de las demas secretarías; resultando de aquí, que, separados los negocios en la superioridad, siguen confundidos y amalgamados antes en las provincias. Un Ministerio especialmente creado para el Fomento puede sin duda promover con mas actividad, coherencia y acierto los asuntos de su inspeccion; pero ¿que importa (pregunta) que así suceda en la cabeza, si los brazos ejecutores, los ojos inspectores, y todos los miembros y resortes auxiliares están ocupados en la multitud de negocios incoherentes que siempre tuvieron? No creyendo que parezca mal sonante el pensamiento, manifiesta propender á las *prefecturas* y *subprefecturas* de allende, ó á las *gefaturas* y *diputaciones de antaño*, ó á cualquiera clase de autoridades que bajo cualquiera denominacion exclusivamente se dedicasen al auxilio del nuevo Ministerio. Concluye el *Boletín* espresando con modestia que está ageno de pensar que su opinion prevalezca sobre otras mas atinadas que sin duda se habrán espuesto ó se espondrán al Gobierno.

El mismo periódico esplica la verdad económica de que en materia de impuestos *cuatro y dos no son seis*, en un artículo notable por su claridad y fuerza persuasiva. Un

suscriptor de Bilbao se queja de la superchería con que algunos armadores extranjeros por medio de una venta simulada de sus buques á súbditos españoles usan nuestra bandera y logran las ventajas que á ella están concedidas en la disminución de derechos los frutos y géneros que se introducen en los puertos españoles. Indica que si estas simulaciones se hacen frecuentes, quedaria destruida nuestra nevegacion mercante, sin uso los astilleros, ni ocupacion la mucha gente que se emplea en las costas de España en la construccion de buques, y finalmente veria el Gobierno que sus benéficas ideas de fomentar el comercio de cuya prosperidad pende la de la agricultura é industria, no habrian producido el deseado efecto. Propone el articulista la adopcion de una regla reconocida ya respectivamente en otros estados, y es: que ningun barco que no sea construido en España, que no pertenezca á comerciantes españoles, y que no sea amarinado con arreglo á las leyes del Reino pueda usar nuestro pabellon. Hubiéramos deseado que el *Boletín de comercio* hubiese manifestado su opinion acerca de este punto; pues no sabemos conciliar sus ideas sobre libertad de comercio con las que expresa el suscriptor, ni entendemos por ahora el motivo porque el labrador y el fabricante debieran ser de peor condicion que el constructor y el marinero.

Costumbres.

HELOISA.

(Continuacion.)

Como su madre fuera victima de una dolencia pectoral, parece que habia heredado de esta señora no sé que debilidad en semejante órgano que la hacia naturalmente sensible á la mas simple variacion atmosférica. Llevados sin duda de este temor criaronla sus parientes con sobrado recogimiento y blandura... hubieran querido no esponerla al soplo regalado de los céfiros, al aire libre de los montes, ni al húmedo relente de las selvas. Heloisa les daba gusto, porque era todo docilidad y mansedumbre, sin embargo de que apetecia algunas veces con saludable instint el oinocente recreo de travesear por los campos, de vagar libremente por los olorosos terminos de la aldea. Tenaz empero su padre en que el viento mas sutil podia desflorar aquella planta, seguiala con vista inquieta, ni mas ni menos que aquel mercader marroquí que habiendo depositado en frágil leño toda la esperanza de sus dias, espiala á pesar del huracan sus varios movimientos desde la atlántica ribera.

Consultó á uno de los médicos mas afamados del pais, hombre filosófico y reflexivo, que se puso á observar con prolijo exámen la jóven que era admiracion y delicia de cuantos la conocian. De continuo fijaba en ella sus ojos penetrantes, escuchaba sus palabras, tomábale el pulso, y seguiale las vueltas. Díola á entender este exámen prolijo y suspicaz que se hallaba lastimada de enfermedad lenta y peligrosa: un presentimiento de muerte prematura ocupó su imaginacion juvenil, y temblaba al solo aspecto del hombre docto á quien considerar debia como un espion medical. Advirtiése en ella un cambio súbito: de plácida, brillante y frívola convirtiése en reservada y taciturna; sus dedos no recorrian las teclas con la agilidad de otros dias; figuraban sus pinceles imágenes tetricas, y eran sus cantos, cual los últimos acentos del cisne, lúgubres indicios de muerte.

No hay que decir si nos dedicáramos á consolarla y distraerla... reconocida á nuestra solicitud, afectaba cierto aire de tranquilidad y complacencia... pero mantenianse sus ojos apagados, alicaídos, y se advertia tal vez en sus mejillas la huella levemente impresa de alguna lágrima solitaria. Es propio de esta enfermedad atormentar largo tiempo al paciente y hacerle morir á cada instante á los ojos de cuantos cuidadosamente le observan deseosos de fisonjearse con cualquier sintoma del suspirado alivio. Si por lo comun se presenta languidez y abatido, manifiéstase á veces animado y placentero... vivo carmin enciende sus mejillas, chispea en sus luceros el brillo de la mocedad, respiran templada energia sus ademanos... y sin embargo, no es mas todo esto que un *pasatiempo*, un *capricho* de la fiebre sutil que lo consume. Como hubiese algun hombre bastante filósofo para penetrar la historia de las impresiones del sér á quien su propia dolencia condena á precocidad ardiente, llenaria de afliccion á la humanidad con la pintura de sus burladas esperanzas y combatidos temores. Tan pronto alentado como rendido, palpita de suave confianza como trémulo de pánico temor, ofrece el aspecto de distintas fisonomias y brilla por intervalos semejante á los rápidos reflejos de algun fanal giratorio. ¡ Cuantas veces no me ha embelesado la conversacion de Heloisa!... sus observaciones sobre la pintura y el drama, sobre Walter Scott y Bellini participaban de cierto gusto muy superior al instinto de sus años. Admiraba particularmente en ella las esplendorosas llamaradas de una fantasia casi delirante lúgubremente contrapuestas á su inalterable resignacion, y el oculto progreso de una plaga que á medida que sufoca y estingue el impulso vital, deja mas despejado campo á los misteriosos raptos del espíritu.

Entretanto un nuevo acaecimiento contribuia á desenvolver en ella el agudo veneno de la tisis. Cierta mozo de

gran mérito personal é instruccion nada comun, admirador hasta el estremo de aquel destello de peregrina hermosura que brilla en algunas obras privilegiadas de la naturaleza y en las que mas trasladan el ingenio del artista, no pudo conocerla sin amarla y sin inspirar la misma pasion que deliciosamente sentia. Leíanse en sus facciones, notables por cierto carácter de reflexion melancólica, los azares de algun ingenio ilustre, y descubria la menor de sus miradas cierto corazon profundamente lastimado ardiendo en el deseo de hallar el bálsamo consolador de una correspondencia generosa y pura. Introdujose en nuestra reunion como un aficionado al amable culto de las musas, recomendable por su índole flexible é inspiracion verdaderamente poetica. Pocas figuras ofrece la sociedad moderna que digan tanto como la suya: pareceme aun contemplarla airosamente dibujándose allá en el segundo término del salon á par que daba el templado reflejo de las luces secreto realce á la elocuencia de sus rasgos. Nadie hubiera dicho sino que fuese una imagen significativa de este siglo en que vivimos señalado por los impetus de la fantasia, por la violencia de las pasiones, por el extravio de la razon. Tal era el amante de Heloisa, Alfonso Lis de Ortembal.

Como no advirtió al principio su enfermedad, dudaba despues si su pasion hubiese contribuido á fomentarla. No es posible pintar la amargura que le causaba semejante aprension: quiso ausentarse, evitar á su amante la vista de un hombre á quien por desgracia distinguia, hasta que penetrando Heloisa la amarga incertidumbre en que fluctuaba, aseguróle con patética calma que su achaque era muy anterior á sus amores, y que sentiria blando alivio en que no se desdenase dulcificar los últimos momentos de su fugaz existencia. El mismo Alfonso me refirió esta escena con trémulo acento é interrumpidas palabras: sus ojos divagaban como frenéticos, entreabríanse éal los de un delirante sus labios, y echábase de ver por todos sus miembros no sé que indicios de alarmante convulsion.

— Sus padres la perdieron, exclamaba, sus padres con ese mimo, ese mal entendido regalo... ¡ Cuantas veces, como por inspiracion, ha buscado la infeliz el aire libre de los campos, las olorosas auras de esta ribera...! Pero hubo de ceder al indisculpable afan de mantenerla envuelta, enjaulada, recogida, cual si fuese un medio eficaz contra la tisis... ¡ Culpable ceguedad, amigo mio, criminal preocupacion!

No se pasaron muchos dias sin que leve tosecilla, insonninos frecuentes, traspiracion lánguida, y constantes acediones de calentura indicasen el acrecentamiento del mal. Para darla gusto nos trasladáramos á una casa de campo situada en las inmediaciones de la ciudad. Eran sus jardines ingeniosamente selváticos, y complaciase Heloisa en recorrerlos. Por consejo del médico, y respetando ya con religioso celo su voluntad, permitiamosla que diese solitarias vueltas en su aromático recinto. Gustaba divagar por él cuando asomaba la luna su creciente disco, y embalsamaba la atmósfera el céfiro de la noche. Alfonso y yo solíamos seguirla á razonable distancia, sobre todo desde que iba ya declinando la estacion áurea del otoño. Figúrese el lector con que desasosiego espiáramos su desigual é interrumpido curso: á veces arrebatada de la misma fiebre arrastraba con los pies las amarillentas hojas que caian de los árboles; á veces suspendia repentinamente la carrera, levantaba sus ojos mustios al firmamento cual si buscase allí su próximo destino, ó los inclinaba hácia la tierra como midiendo de una ojeada el espacio de un sepulcro. A todo esto su figura esbelta, descollada, gentil, perdiéndose con ágil planta al trémulo vislumbre de la luna por las floridas revueltas de la selva, no sé que deliciosa impresion causaba en el espíritu, que creíamos ver la sombra elisea de Safo, ó la peregrina hieldad que inspiró tan sentidos versos á Petrarca. En una de estas escenas sentóse á la orilla de un arroyo, penetrada hasta lo sumo del áspero rigor de una dolencia definida por un sabio *cierta dificultad de vivir*; y con voz tan débil que apenas podíamos entenderla, suspiró su cancion favorita:

Tus aureas cuerdas pulso,
O cítara gentil, la vez postrera,
Sensible al blando impulso
Que el término acelera
De mi florida juventud primera.

Ya el vandabal sañado,
Yermoando cumbres que el Oriente dora,
Con recio silbo agudo
Los árboles desdora,
Las leves plantas del jardín desflora.

Y al corazon doliente
Venciendo, inspira lúgubre retiro,
Y estrecha de la mente
El ilusorio giro,
Y apaga lento mi vital suspiro.

Vano ay! será que vuelva
La linda flor y un rápido momento
Brille en la verde selva,
Y en vez de airado viento
De aura gentil el aromoso aliento...

Y de aligeras ninfas
A percibirse el cántico sonoro,
Y de secretas linfas

El solitario lloro
Rodando limpias por arenas de oro.

Olorosas delicias,
Cual las del manso abril pintadas flores,
Suspirantes caricias,
Dulcissimos amores,
Timidas fuentes, blandos ruiseñores,

A Dios...! La tibia lumbre
Del sol de otoño mi sepulcro augura,
Y el húmedo vislumbre
De luna errante, impura,
Bañando el orbe en funeral tristura.

(Se continuará.)

Avisos mercantiles.

New-Orleans 12 de junio.

Son muy reducidas las existencias de algodones en manos de las principales casas de comercio que por lo regular especulan en este género. Los fabricantes consumidores viendo la subida progresiva de los algodones, han comprado todas las existencias que han podido de calidad Luisiana y Misisipi: género corriente, de 12½ á 13½; y las calidades de Alabama y Tennessee, de 11 á 13.

New-York 1º de julio.

Desde algunos dias se observa suma actividad en los negocios de algodones: la calidad de Georgia se ha vendido á 43 c. Cambio sobre Francia, 5 f. 30 á 31½. Londres, 8½ á 8½.

Charleston 22 de junio.

Son muy considerables los pedidos de algodón en calidad superior, y las inferiores tienen poca salida. Nuestras existencias en el dia son de 3.392 balas; el precio de las buenas calidades no baja de 12 á 13. Cambio sobre Francia, 5 f. 31½.

Túnez 22 de junio.

Calculase en 15.000 quintales la lana recogida en mayo en el distrito de Túnez y de la Costa; toda la cual se ha vendido de 40 á 41 p.

Niza 14 de julio

La próxima cosecha de aceite da muy pocas esperanzas. Los precios del dia son como sigue: de 10 f. 75 á 11 f., la calidad superior; 10 f. 50 c., la muy fina; 9 f. 75 c. á 10 f. la fina; 9 f. 25 c., la semifina; 8 f. la ordinaria, y 5 f. 60, la mas ordinaria para fábrica, el rop.

Génova 13 de julio.

Tenemos que indicar una gran subida en los algodones, la que ha sido provocada por la de las principales plazas de Francia é Inglaterra: nuestra existencia en el Lazareto es de 4.700 balas parte de tránsito; han subido tambien los añiles, pero no en proporcion del algodón.

Elbeuf 20 de julio.

Por todo el mes de junio han sido muy activas las ventas de los paños de nuestras fábricas á 12 y 13 francos el auna las calidades inferiores, y los bien tratados, aunque inferiores, de 14 á 15; los de color azul, 16 á 17. El paño que se está fabricando ahora con las lanas y añiles comprados despues de la subida de estos dos artículos, tendrá que venderse á 2 francos mas por auna.

Liverpool 25 de julio.

Lo que ha sucedido desde mayo ha sido una sacudida general de los mercados todos, y de mucha trascendencia. Es imposible conjeturar hasta donde llegará; pero los precios están hoy á 13 el Pernambuco, 12 Maraño, 11 Bahía, y los Americanos desde 9½ á 11½; pero precios en subida que no se disputan; á la menor apariencia de regateo retiran las muestras, y están ya tratando con otros.—Me constan las innumerables órdenes que de aqui han estado saliendo en estos tres últimos meses para asegurar compras en todos los puntos ultramarinos de cosechas; pero yo sabia antes de ese tiempo por confidencia casual, que igual paso estaba dado de antemano por las casas mas firmes y de mas exactas noticias, en todo lo concerniente á este ramo; de suerte, que estoy cierto, que los que han acudido en los dos meses últimos, se van á encontrar con el campo ocupado y unos mercados muy altos.

P. D. Acabo de saber que se han hecho ventas de americanos á ½ mas que mi cotacion de las operaciones de hoy. De Londres confirman estas noticias, y esperan se harán sentir mayores subidas.

(Correspondencia del Vapor.)

Embarcaciones de este Puerto.

Dia 9 de agosto han entrado.

Mercantes españoles. De Génova en 10 dias, el lugre el mas Activo de 59 toneladas. capitan Domingo de Castanaga, con cáñamo y fierro á don Juan Montolio. Además, 5 buques de la costa de esta Provincia, con carbon, madera y ajos.

Idem toscano. De Civitavechia en 8 dias, la polacra-goleta dos Hermanos, de 50 toneladas, capitan Simon Leonardi, con duelas á don Manuel Magro.

Despachadas.

Goleta española S. Francisco, capitan don Fulgencio Martin Mora, para la Habana, con frutos y efectos. Místico idem S. Antonio, capitan don Bruno Garcia, para id. con idem. Bergantin-goleta id. Cármen, capitan José Rivero, para Torrevieja, con lastre. Lugre id. Angel de la Guarda, capitan Ramon Gonzalez, para idem, con id. Quechemarin id. S. Juan Bautista, capitan Ventura de Arritola, para idem, con idem. Laud idem Virgen de la Merced, patron Juan Bautista Bas, para Burriana, en lastre. Id. id. la Estrella, patron Mariano Vicente, para Valencia, con lastre y efectos. Además, 8 buques para la costa de esta Provincia, con duelas y lastre.

Abertura de registro. Del 10 al 15 de setiembre próximo, saldrá de este puerto, para el de la Habana, el bergantin español Florentina, nuevamente forrado en cobre, al mando del capitán don Ramon Tomas; admite carga y pasajeros, para quienes tiene una cámara muy capaz y excelentes comodidades: lo despacha su dueño don Miguel Roig y Rom, calle de la barra de ferro número 13.